



Arundo donax L.

Familia: Gramineae (Poaceae)

caña, canya

USOS PRINCIPALES



GRADO DE AMENAZA Y PROTECCIÓN LEGAL

Lista Roja: -
RD 139/2011: -
Catálogos autonómicos: -
Directiva Hábitats: -
Especie incluida en el Real Decreto 630/2013, de 2 de agosto, por el que se regula el Catálogo español de especies exóticas invasoras.

Javier Tardío

NOMBRES VULGARES

Castellano: caña (nombre generalizado), caña común (CM, EX), cañizo (AN, EX), cañavera (AS, CN), cana (AR), cañifecha (CL), caña amarga, caña basta, caña de cañal, caña gomera, mata de caña (CN). Inflorescencia: guisopo; jopo (MC) [1-33].

Catalán: canya (CT, IB, VC), canya blanca, canya de riu, canya de torrent, canya mallorquina, canyaverda, canyeta, canyís (IB). Inflorescencia: falla (IB), gim, xim; plomall (VC) [26,30,34-45].

DESCRIPCIÓN

Macrofanerófito herbáceo, perenne, de gran plasticidad en cuanto a tamaño, posición de las yemas y duración de los tallos aéreos que pueden ser anuales o plurianuales, y con yemas laterales, con un potente sistema radicular semejante a un rizoma, pero que se distribuye a varios niveles, desde la superficie hasta los 7 m de profundidad; de esta forma rebrota y sobrevive tras las fuertes riadas. Tallos hasta de 5 m, muy duros, con entrenudos huecos. Hojas planas, glaucas, muy anchas y largas, con limbo de 50-70 x 4-6 cm, con los bordes lisos y una gran vaina que recubre parte del tallo; ligula corta no ciliada (a diferencia de *Phragmites*). Espiguillas de 12-14 mm con 2-5 flores, con lemas u hoja interior de la flor con largos pelos en la base de 7-9(13) mm, reunidas en panículas laxas y plumosas, de hasta 60 cm. Ovario glabro. Las semillas son estériles, por lo que su multiplicación es solamente por vía vegetativa.

HÁBITAT, FENOLOGÍA Y COROLOGÍA

Es una planta heliófila y termófila, que vive en márgenes de ramblas, ramblizos y barrancos, invadiendo los bosques de ribera y zarzales de sustitución cuando estos son talados o quemados. Sus raíces no soportan el encharcamiento prolongado de la franja baja donde se asientan los carrizales [*Phragmites australis* (Cav.) Trin. ex Steud.] 0-900 m.

Florece desde otoño hasta principios de la primavera.

Probablemente originaria de Asia templada o tropical, actualmente ampliamente cultivada y naturalizada en la región mediterránea. Se distribuye por gran parte de la Península Ibérica e Islas Baleares; más escasa en el cuadrante NW peninsular.

CONOCIMIENTOS TRADICIONALES

ALIMENTACIÓN HUMANA

Condimentos y conservantes

En La Manchuela (Albacete) e Ibi (Alicante) se colocan trozos de caña, de unos 10 cm, en las orzas con los tomates en aguasal, como **conservante** para que no se pongan blandos [22], o en forma de tapadera para que no floten [40]. En Tales (Castellón) se ponía la hoja de caña para adobar los pimientos en vinagre y **curtirlos** [41]. En la Comunidad Valenciana se han utilizado para endurecer las aceitunas [29].

Golosinas y masticatorias

La base carnosa, al arrancar la última hoja nueva del tallo en los brotes jóvenes, se consumía a veces como **golosina**, sobre todo los niños en Córdoba [46].

ALIMENTACIÓN ANIMAL

Forraje verde o seco

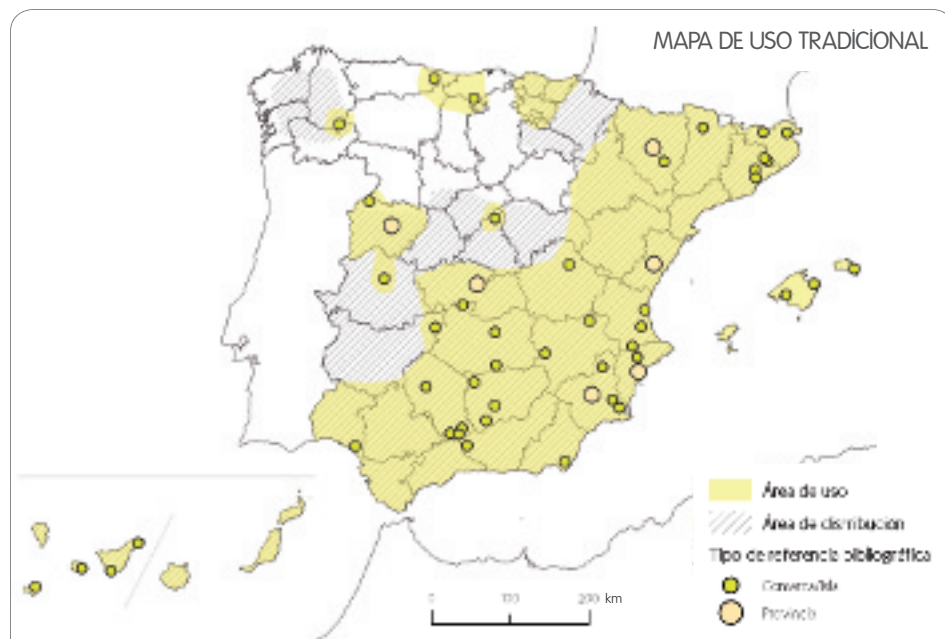
En Los Villares (Jaén) [7] y en la isla canaria de El Hierro [33], las hojas se daban a los animales como **forraje**.

MEDICINA

Sistema circulatorio

En el Alt Empordà y Les Guilleries (Cataluña), la infusión de las hojas se toma para **depurar la sangre** [35,37]. En Barx y Ròtova (Valencia) se utiliza la hoja hervida para **fortalecer la sangre** y en Gandia (Valencia) las raíces (rizoma) para **rebajar la sangre** [42].

Autores: Vanessa Martínez Francés, Segundo Ríos Ruiz, Emilio Laguna Lumbreras, Arturo Valdés, Diego Rivera, Concepción Obón, Alonso Verde, José Fajardo, Estela Barroso, Luis San Joaquín y Rodrigo Roldán



“pelos de los pechos” (término empleado en esta zona para cuando se cortaba la secreción láctea). También era empleado, cuando estaban amamantando, para las durezas de los pezones [25]. Por el contrario, en el valle de los Pedroches (Córdoba), el cocimiento de sus rizomas se usaba para cortar la secreción de leche materna [46].

Sistema respiratorio

En la comarca de Elche de la Sierra (Albacete), los niños con tos ferina llevaban colgado del cuello un canuto de caña con una lagartija viva dentro para curarse [25]. En la Comunidad Valenciana para esta misma enfermedad -llamada *per-tussis*- se llenaban de azúcar cañas jóvenes recién cortadas y se dejaban toda la noche. El líquido resultante se tomaba por la mañana a cucharadas [41,42]. En Alcoleja (Alicante) además recomiendan

que las cañas jóvenes se obtengan después de segar el cañar [42]. En la Huerta de Murcia, las “cepas de caña” o rizomas se han empleado para curar el resfriado [26].

En Albacete las cenizas húmedas o mezcladas con harina se ponían sobre las heridas como *antihemorrágico*. En Cataluña, Aragón, Castellón, Valencia, Vega Media del Segura y Córdoba se usan los discos de los entrenudos para “parar la sangre de las heridas” [2,10,31,38,41,42,47]. También se ha usado como *antihemorroidal* frito “la raíz” (rizoma) en aceite de oliva, filtrándolo y después añadiendo “polvo” (raspadura) del contenido interior del tallo hueco de la caña. De esta forma se conseguía una masa que se aplicaba a modo de emplasto en las hemorroides [23,28,29].

Sistema digestivo

En el Cabo de Gata, Almería, se ha utilizado como *antiodontálgica*. El cocimiento de su rizoma se aplica templado sobre la muela dolorida por caries [4]. En Mula, Murcia, se pone azúcar dentro del tallo hueco de la caña recién cortada y el jugo que se extrae posteriormente se utiliza para curar las llagas de la boca [26].

Sistema genito-urinario

En la Comunidad Valenciana, Cataluña, Aragón, Mallorca y Murcia se toma el cocimiento del rizoma como *diurético*, para “hacer orinar” [9,10,26,28,31,35,36,41,43,46,47]; en ocasiones añadiendo también al cocimiento “raíz” (rizoma) de grama [*Cynodon dactylon* (L.) Pers.], hierba de la esquincia [*Asperula cynanchica* L. o “pelos” de maíz [10,35]; o en tisana junto con zarzaparrilla [*Smilax aspera* L.] [36]. En Alcaraz, Albacete, con el cocimiento de sus hojas se combate el “mal de próstata” [25] y en el Alt Empordà se “curan los riñones” [35]. También en la Comunidad Valenciana se ha usado para tratar “enfriamientos de la vejiga y de los riñones” el decocto de los tallos [41], aunque como antinefritica y detoxificante también se ha usado el cocimiento del rizoma [31,41] y la tisana con perejil [41].

En el Pirineo Catalán se tomaba durante un novenario un vaso del decocto del tabique de unos 12 entrenudos, para parar las hemorragias uterinas [36]. En Mallorca se tomaba la tisana de su rizoma para retirar la leche de las madres y una tisana con cuatro hojas de caña y un tallo tierno de endrino [*Prunus spinosa* L.] para apaciguar el dolor menstrual [43].

Concepción, embarazo, parto y puerperio

En San Pedro y Peñarubia (Albacete) extraían “lo blanco que hay dentro de los nudos de las cañas”, e ingerían este tejido, para curar los



Teresa Tomás

Sistema endocrino-metabólico

En Murcia la infusión del rizoma se ha utilizado para “bajar el azúcar” (antidiabético) [26,28,29,47].

Musculatura y esqueleto

En Campoo (Cantabria) y en el Pirineo Aragonés se ha empleado la caña para **entablillar huesos rotos**, cortando trozos longitudinalmente, atándolos con cuerdas y agregando pez líquida que solidifica al enfriar [9,13]. En Mallorca también se entablillaban las fracturas de las extremidades poniendo una caña encima y otra debajo, vendándolas luego bien, y se preparaba un cocimiento con vino, migas de pan y hojas de caña, que se aplicaba en cataplasma para curar los **golpes** [43].

En Valencia se conoce un ritual con cañas para curar el *cruixit* o *vencillada* (lestirón al forzar la columna vertebral), conocido en Murcia como “carne cortá” [26,29,42]. Este ritual, que se conoce como “pasar las cañas”, consiste en cortar las cañas bien formadas a una altura concreta y secreta el Jueves o Viernes Santo. Si es gruesa, se corta longitudinalmente en cuatro trozos o en cruz; si es delgada, en dos. Se utilizan dos tiras y el paciente y otra persona se ponen enfrente sujetando los extremos de las cañas con las manos, sobre la cintura, quedando estas paralelas. El oficiante, hombre o mujer, pasa tres veces por debajo de las cañas después de santiguarse y pronunciando la plegaria. Primero por un lado y después por el contrario. Si las cañas no se mueven, entonces no se trata de un *cruixit* sino de otra patología como una hernia discal. Si las cañas vibran y se acercan, curvándose hasta tocarse y cruzarse, indica que sí que es un *cruixit*. Cuanto más daño hay más vibran las cañas. Si se abre hacia fuera curvándose se trata de embarazadas. Las cañas se pasan tres días seguidos [42]. En Murcia también se curaba la “carne cortá” de una forma similar. Se cortaban longitudinalmente cañas muy finas y tiernas y las tomaba el que tenía dañada la cintura y otra persona que se situaba frente a él. Una tercera persona giraba alrededor de ambos, diciendo: “Cordero sagrado que al mundo viniste, quita los enlomados de donde los pusiste” (rezo de Puerto Lumbreras, Murcia). Al cruzar las cañas se quitaba el enlomado [26,29].

Piel y tejido celular subcutáneo

En Almería se usa el tejido de la parte interna del tallo o “telilla” como vulneraria, disponiéndola sobre la **herida** en cada cura [4]. Para desinfectarlas, en San Pedro y Peñarrubia (Albacete), se restregaba “lo blanco de dentro de los nudos” [25]. En el Pirineo Aragonés y catalán se trituraba la caña seca en polvo, aplicada directamente sobre las heridas [9], o se hacía un emplasto con la caña verde chafada [36]. En la comarca de Monzón (Aragón) se utiliza el cocimiento de su rizoma con corteza de almez y hierba de San Juan (*Hypericum perforatum* L.), para “lavar los males”, es decir, las heridas en general [10]. La ceniza de la “pell de canya” (piel de caña) en aceite se ha empleado en Alcoleja, Alicante, para las **quemaduras** de pólvora [42].

Órganos de los sentidos

En La Violada (Pirineo Aragonés) cuando tienen los ojos enfermos, introducen una lagartija viva en un canuto de caña y lo tapan con un corcho. Luego lo guardan en el bolsillo o se lo cuelgan al cuello con una cuerda. Cuando la lagartija muere el enfermo ha sanado [9].

También se colocaba una caña en el extremo de un embudo para aplicar un perfume de saúco contra el dolor de oídos, con el fin de evitar que se quemase la oreja al aplicarlo [35].

Intoxicaciones y envenenamientos

En Murcia se utilizan las cenizas de toda la planta para preparar una cataplasma que calma el dolor producido por la **mordedura** o **picadura** de animales venenosos [26,29,47].

VETERINARIA

Sistema digestivo

En Villapalacios, Albacete, empleaban la caña para tratar el “**sanguinuelo**” (ulceración y perforación del intestino en las vacas). Para ello se mojaban las manos en aceite de oliva y metían el brazo por el ano del animal para sacar los cuajos de sangre. Después ponían en el ano un trozo de caña hueca por el que introducían dos cubos de aguasal para desinfectarle el intestino [25]. En Mallorca se les da a los animales las hojas de caña para el “mal de vientre”, como **antidiarreico** [43]. En el Alt Ter (Cataluña) se ha recogido el uso interno del cocimiento del rizoma, aunque no recordaban el uso terapéutico veterinario de este remedio [39].

Musculatura y esqueleto

En Campoo (Cantabria) y en Castilla-La Mancha se **inmovilizaban** los **huesos rotos** de las ovejas, cabras o terneros con tablas de caña [13,18,29]. En Cortijo de Juan Quiles, Albacete, para “entabletar” las patas rotas, se abría una caña de nudo a nudo, y se rodeaba la pata del animal atándola con esparto verde hasta que se curaba. En otras zonas de Albacete también se metían hojas picadas en medio del entablillado o se rellenaba con jaras pringososas o sus cogollos (*Cistus ladanifer* L.) y se envolvía en pellejos [25].

Piel y tejido celular subcutáneo

En Mallorca para las **costras** de las orejas de los conejos, se ponía encima un fino trozo de caña [43].

USO TÓXICO Y NOCIVO

Alergógenos

Las personas que trabajan con cañas han sufrido **alergias** y **dermatitis**, probablemente debido a los hongos parásitos de las cañas en fase de almacenamiento (*Sporotrychum* sp.) [4,26]. En las comarcas murcianas del valle de Ricote y en la Vega Media del Segura, los “cañeros” o recolectores de cañas, dispersaban sus esporas en la época de corte (noviembre-diciembre) y caían sobre ellos produciéndoles diversas irritaciones e hinchazones [47,48].

Venenos, insecticidas y plaguicidas

En Mallorca se dice que si se golpea treinta y tres veces con una caña un limonero o naranjo enfermos por **plaga** de **gusanos**, en Viernes Santo, estos desaparecen [43]. También sirven para matar **serpientes** y **culebras** con solo golpearlas, “porque tienen veneno” [10]; las serpientes se quedan paradas y no pueden irse [34,35]. En la Comunidad Valenciana se dice que es más fácil matar una serpiente con un golpe de caña que con una barra de hierro [42]. En Murcia la caña es el arma preferida para matar culebras grandes o “bichas”, pues se dice que “al quebrar la caña mete *punchas*” al cuerpo del animal [49].

Tóxicas para humanos o animales

En algunos casos se considera ligeramente **tóxica** [10,36]. En Aragón y Cataluña se cree que las heridas producidas por las cañas o sus hojas se infectan irremediablemente. En el Pirineo Aragonés se usa el cocimiento de las partes aéreas de *acedera* (*Rumex acetosa* L.) para curar las heridas infectadas causadas por caña [9]. En Masía de Correntilla (Castellón) una niña que se cortó el paladar con una caña, se curó aplicando con una pluma hiel de cerdo macerada en alcohol [41].

En el Sobrarbe (Pirineo Aragonés) nunca se golpean a los animales domésticos con cañas, pues se cree que enferman o se les cae el pelo [9]. En La Manchuela se dice que si te pegan con una caña, “te secas” [22].



USO COMBUSTIBLE

Leñas

En el Monzón (Aragón) su rizoma se empleó como **leña** cuando esta escaseaba [10].

Encendido o leña fina

En la comarca catalana del Alt Empordà se ha usado para **encender el fuego** [35].

Para chamuscar

También se ha utilizado para **chamuscar el cerdo** en la matanza [35].



Colocando una techumbre de cañas. José Fajardo

CONSTRUCCIÓN

Casas, edificios e instalaciones agropecuarias

Se ha utilizado para la estructura de las **techumbres** de las casas. Entre las vigas y las tejas se colocaba el cañizo, *canyís* o *encanyisat* (capa continua de cañas) en disposición perpendicular a las vigas, atadas con soga de esparto [1,5,6,10,11,21,29,33,42], que a veces se cubría con yeso (cielo raso) [18,42,43,47]. En algunas localidades como Talayuelas (Cuenca), sobre las vigas transversales o "cabrios" se ataba un cañizo y se ponía cáscara de pino, y encima se colocaban las tejas [20]. En La Manchuela (Albacete), a estos cañizos se les ponía barro y tejas [22]. En la isla canaria de El Hierro las cañas se usaban para extender sobre ellas paja de centeno con el que se techaba las casas [33]. También se techaban con cañas los habitáculos de los animales en Almería [4] y se utilizaba en la construcción de **chozos**, **cobertizos** y **sombrajos** para el cobijo del campesino y para guardar aperos, utilizando caña y chopo (*Populus alba* L. y *Populus nigra* L.) en Posadilla (Córdoba) [2], caña sola en La Mancha y Baleares [18,43,44] o con saúce (*Salix elaeagnos* Scop.) en Cataluña [35]. La caña, junto con el carrizo (*Phragmites australis*) y la enea (*Typha latifolia* L.), han sido utilizados para la construcción de la **barraca** valenciana [42]. En Cuenca, las campanas de algunas **chimeneas** se construían con un entramado de cañas enlucidas con yeso [20].

Cercas, tapias y vallas

Se han empleado en diversas zonas, como Sierra Mágina (Jaén), Carcabuey (Córdoba), comarca de Monzón (Aragón), Alt Empordà (Cataluña), Campo de Hellín (Albacete) y en la Comunidad Valenciana, para hacer **cercas** y **rejadas** [5,6,10,29,35,42]. En toda la Vega Media y Baja

del Segura (Murcia-Alicante) se usan las cañas unidas entre sí, con soga de esparto o con alambre, para hacer "cañizos" [47]. En el valle de Ricote también son denominados "bardizas", cuando se mezclan cañas con "estabones" de palmera u otro tipo de ramas [47]. El diseño de los cañizos podía variar, según si era una cerca exterior *crúzao* o al "bies", trazando rombos entre las uniones de las cañas y dejando la parte superior con "punta *afilá*" como defensa; en cambio, los cañizos con función de soporte o para las puertas, se trazaban rectos, dibujando cuadros entre las cañas. En las zonas de minifundio, donde los huertanos competían por el cuidado y primor de sus huertos, los cañizos se engalanaban con frecuencia con rosas trepadoras o "de olor", otras veces con campanillas [*Ipomoea indica* (Burm.) Merr. e *I. purpurea* (L.) Roth] o simplemente corrigüela mayor [*Calystegia sepium* (L.) R. Br.], para dar un aspecto ajardinado [49].

Infraestructuras

En Aragón, sus rizomas sirven de sujeción de los "cajeros" de las **acequias** de riego, manteniéndolas así limpias de barro [10]. En la Huerta de Murcia los "quijeros" de las acequias (aguas vivas) y "azarbes" (aguas muertas) también eran fijados solo con cañas, o con otras especies cundidoras como bardagueras (*Salix atrocinerea* Brot.), sauces blancos (*Salix alba* L.) o moreras (*Morus* spp.). En la monda periódica eran cortadas y aprovechadas para cestería local [49].

INDUSTRIA Y ARTESANÍA

Al igual que su empleo en construcción, los usos industriales y artesanales de la caña son muy numerosos. Dependiendo de los utensilios que se iban a elaborar con ella, se empleaban cañas de distinto grosor que recibían diferentes nombres. Así, la caña larga y gruesa se denomina caña licera o lisera [4,26,28,29]; la caña de grosor mediano, bardiza [26,28,29] o de cuenta [4] y la caña fina, carda [26] o de escombros [4].

Cosmética, perfumería y limpieza

En Ibiza y Formentera, el cocimiento de su rizoma se usa como **crecepele** [45].

El cocimiento de caña ha sido utilizado en el Pirineo Catalán para **limpiar las botas de vino**, porque las desinfecta y evita el avinagramiento [35,36].

Herramientas y utensilios

Es muy frecuente su empleo para hacer **tutores** y **emparrados** en las huertas, para cultivos de hortalizas de tallos volubles como tomates, judías o pimientos [4-6,9-11,17,18,20,22,33,35,40,43]. En la Comunidad Valenciana, se colocaba la caña cortada en punta de doble flauta en naranjos u otros árboles frutales para aligerarles el peso en la fructificación [42]; estos mismos artefactos llamados "horcones" en el valle de Ricote y en la Vega Media del Segura, Murcia, servían para coger limones, naranjas y otra frutas, introduciendo el peciolo dentro de la horquilla y girando hasta que se desprendían [49]. En La Manchuela, cuando se plantan vides y melonares, se van poniendo cañas a modo de guías alineadas en los puntos señalados donde sembrar cada planta [22].

Se usa como **soporte** para colgar las peras con el fin de conservarlas [2] o se confeccionan cañizos para tender y secar higos [9,43], albaricoques [43], uva, almendras, algarrobas, cacahuetes, maíz y otras frutas, así como hortalizas y verduras de la huerta [42]. En Murcia, los denominados "zarzos" servían para secar pasas, higos, orejones y también como soporte para la cría del gusano de seda, durante las varias mudas anteriores al "emboje" o puesta de ramas de albaida (*Anthyllis cytisoides* L.), para que hiciesen en ellas los capullos [47]. En el Campo de Calatrava (Ciudad Real) y en la Comunidad Valenciana también se han usado para colgar y secar embutidos, dispuestas paralelas a los

techos de las despensas [21,42]. Con tres o cuatro trozos de caña se estiraban los pulpos y los bonitos antes de ponerlos a secar al sol [42].

Las cañas largas y fuertes se han usado como **varas** para golpear las ramas en la recolección de almendras y algarrobas [42]. En La Manchuela, Comunidad Valenciana y Murcia se usan para coger higos y bacoras (brevas) altos, haciéndoles un corte en el extremo superior, metiéndoles una piedra y atándola para que no se raje [22,42,49].

En Almodóvar del Río (Córdoba), en el Alt Empordà (Cataluña), en la Comunidad Valenciana y en Murcia se ha empleado para hacer **man-gos** de **escobas** [2,26,35,42,47]: de esparto [42], palma (*Phoenix dactylifera* L.) [35,42], palmito (*Chamaerops humilis* L.) [42] o sorgo [*Sorghum bicolor* (L.) Moench] [35]. En Javalí, Murcia, se seleccionaban las cañas liceras (las más gruesas) para este fin [26]. En Mallorca se hacían **bastones** [43].

Entre los **utensilios de cocina** elaborados con caña, podemos citar su empleo como **molde** de los populares “gajorros” o dulces típicos de Semana Santa en Carcabuey, Córdoba [6], también llamados “barquillos” en Castilla-La Mancha [18], “canutos” en el Campo de Calatrava (Ciudad Real) y en algunos sitios de Extremadura [15,21] o conocidos como “los rizos” en Monfragüe [16]. Cuando se tiene preparada la masa se toma “una pelotilla” y se extiende sobre un trozo de caña de unos 10 cm. Después se introduce en una sartén con aceite y, al freírse la masa, se desprende del molde [21]. En Mallorca se hacían utensilios de cocina para dar de comer a los niños cuando hacen el ayuno de Sant Llorenç [43].

La “caña licera” se utiliza en Murcia como **atizador de hornos** [26] y en la Comunidad Valenciana para atizar el fuego de los hogares, soplando a través de ella [42].

En Sierra Mágina (Jaén) y Murcia se elaboraban **cánulas** que se acoplaban a las botellas para beber el vino “a caño” con mayor facilidad [5,47]. El extremo de dentro del recipiente se corta a escuadra y el de salida del vino en oblicuo. En Mallorca se hacían los “**canalons**” para sacar el vino del barreño [43]. También se ponían como caño en las fuentes [42]. Asimismo, los canutos de caña se han usado como **salero** de campo [42]. En Carcabuey (Córdoba), como remedio casero para que los ratones no se comiesen el queso, se colocaba este en un soporte de madera sujetado con una cuerda que llevaba en su interior una caña escurridiza [6].

Las cañas consistentes y largas se han usado como **caña de pescar** en muchos lugares [10,11,18,20,23,24,29,33,42,44] y para fabricar diversos **utensilios de pesca** [35,43]. En la comarca de Monzón (Aragón) se hacía el “cañaré”, una trampa que se sumergía en el río para atrapar anguilas, colocando lechugas con las hojas secas con cañas pequeñas [10]. Igualmente se elaboran con caña **utensilios de caza**: en Monóver (Alicante) y La Font de la Figuera (Valencia) se han utilizado como soporte para la liga [29]; en Carcabuey (Córdoba) como palos para redes en pantalla para cazar y también para hacer reclamos para atraer a los mochuelos, muy apreciados por las preñadas, que los comían fritos para dar más y mejor leche [6]; en Mallorca para cazar tordos [43] y en Almodóvar del Río (Córdoba) para hacer flechas [2]. En Pujairé, Almería, con las cañas se improvisaban **jeringas** de uso veterinario [4]. En La Manchuela se arranca la última hoja, aún sin abrir, de la punta de la caña y se le sopla y el sonido producido hace que salgan las arañas de su escondrijo [22].

Otros útiles elaborados con caña son los “**dediles**”, empleados en Castilla-La Mancha como protectores de los dedos de la mano (excepto del pulgar) para no cortarse con la hoz al segar. Se cortaban trozos de caña con el diámetro del dedo que se quería cubrir, perforando la pared del nudo para tener ventilación y recortando para poder doblar con comodidad [19]. En Murcia se hacían **agujas** bastas, afilando y perfo-

rando una porción de la caña [49]; en Mallorca se hilaba antiguamente en **hiladores** de caña [43]; en Monfragüe (Cáceres) se usaba el canuto como **madeja** para hilos o lana [16] y en Córdoba se ha usado a modo de **pluma** para escribir [2]. También se ha empleado como **espantamosquitos** de mano (los ápices de caña con numerosas hojas) [10]; de “mosquero” para espantar moscas [22] o se elaboraban unos artilugios para atrapar mosquitos [35].

En Jaén [5], Ciudad Real [21], Albacete [22], Comunidad Valenciana [29], Mallorca [43] y en el valle de Ricote (Murcia) [49], los jóvenes hacían **cachimbas** o **pipas de fumar** con caña, para tabaco, o puros de enea (*Typha domingensis* Pers.). Se cortaba una caña bien gruesa por debajo del nudo para que el tabique sirviese de base, y luego por arriba de manera que quedase lista la oquedad de combustión; después se acoplaba por un agujero una caña muy fina (de unos 10 cm) sin ningún tabique, que constituía la parte de aspiración [5]. En el Monzón (Aragón) los fumadores más precoces usaban las cañas que se quedaban pequeñas [10]. En el Pirineo Catalán se elaboraban pipas con dos cañas encajadas perpendicularmente, y se colocaba en un extremo el tallo de madreselva (*Lonicera implexa* Aiton), que servía para chupar, y en el otro más grueso el “tabaco” de cantueso (*Lavandula stoechas* L.) [36]. En Mallorca con la caña se hacía el cañón de la pipa [35].

Finalmente cabe indicar que la caña rajada o hecha leznas ha sido también un instrumento de tortura, introduciéndola en diversas partes del cuerpo [49].

Juguetes e instrumentos deportivos y musicales

En Córdoba, Jaén, Albacete, Comunidad Valenciana, Mallorca y Murcia se han empleado para hacer **cerbatanas**, usándose como munición los huesecillos del fruto de almece [2,5,42,43,49], de cerezas [42], arroz [5], trigo y otros pequeños frutos [22]. En Monzón (Aragón), se llamaban cañutos o canutos [10]. En La Manchuela se construían unas “pipas” que servían para soplar y mantener en el aire las agallas de los robles [22].

Entre los diversos **juguetes** que se han construido con caña podemos mencionar: espadas para jugar [22,42], cometas, molinitos de viento, barcos o jaulas [42], barcos de juguete [10,22], ballestas para disparar flechas de sabinia negra (*Juniperus phoenicea* L.) y zapatos para jugar los más pequeños [45]. Con una caña como **pértiga**, los chicos saltaban de una orilla del río a la otra [10]. En Pueyo y Fonz (Aragón) hacían “chiringas” de caña para mojar a la gente en las fiestas de Carnaval: a un trozo de caña le introducían un palo ajustado con trapo o cáñamo para aspirar el agua, empujándola después [10]. En la isla de La Gomera las “chiringas” están constituidas por el canuto de caña y un palo de ciruelo o el nervio de una hoja de palma (*Phoenix canariensis* Chabaud), que se introduce en el canuto junto con un trapo amarrado al peciolo de hojas de platanera, para que el cierre sea hermético [32].

También era frecuente su empleo para elaborar **instrumentos musicales**, principalmente **flautas** [5,11,18,21,22,42,43]. En el Campo de Calatrava (Ciudad Real), en la Comunidad Valenciana y en las Islas Baleares se empleaba un trozo de caña con papel de fumar para hacer un **silbato** o “sonaja” que se usaba en los carnavales a la hora de cantar las murgas [21,42,45]. Igualmente se hacían silbatos y lengüetas para diferentes instrumentos musicales en zonas de Salamanca, Pirineo Aragonés, Cataluña y Comunidad Valenciana [9,11,35,42]. En Lugo se confecciona la **palleta** que forma parte de la **gaita**, con dos finísimos fragmentos de caña atados con hilo de seda [14]. Las “trompetas”, como las llaman en Barbastro (Aragón), se hacen con la parte terminal de los tallos tiernos pelados de hojas, que al soplar producen un zumbido agudo [10]. En las Islas Baleares se hacían, además de flautines, **castañuelas**, las cañas de la **dulzaina** [43,44] y **chirimías** [45]. También se hacían con caña los palos de la **zambomba** en Castilla-La Mancha,



José Ramiro

Castilla y León, Comunidad Valenciana y Mallorca [11,21,29,42,43]. En Salamanca ciudad, con tallos secos de caña cortados en fragmentos de diferente longitud y unidos con tiras de cuero, se hacían **carracas** [11]. En Murcia se fabrica la “**castañeta**”, un instrumento de percusión que suele acompañar a las cuadrillas, a los villancicos y a otras manifestaciones populares. Para ello se emplea un trozo de unos 60 cm de una buena caña licera, se raja longitudinalmente 2/3 partes, y se hace un corte cuadrado en la parte inferior. Al sujetarla por el “mango”, se golpea con la otra mano, marcando el ritmo, mientras la parte rajada se golpetea entre sí con un sonido característico [47].

Mobiliario y enseres domésticos

En Córdoba se han usado para hacer barras para **persianas** [2]. En Valencia hay referencias de persianas de cañas partidas o enteras, y las **canyissoles** hechas de cañas finas o bien partidas para proteger portales y ventanales [42]. En el Pirineo Aragonés se hacían **cortinas** cortando la caña en trocitos, lo mismo que con los juncos [*Scirpoides holoschoenus* (L.) Soják]; en ocasiones se entremezclaban altramuces [*Lupinus albus* L.] para hacerlas más bonitas [36]. En Andalucía también se han confeccionado **celosías** [2,4].

Igualmente se ha empleado la caña para elaborar otros **utensilios** de uso doméstico: se usaban para golpear y mullir los colchones de lana (aunque lo más habitual era utilizar varas de almez o de olivo) [42], para quitar telarañas, y para hacer **velas**, abriendo la caña por la mitad, rellenándola con cera y poniéndole un cabito de algodón como mecha [2].

Cestos, recipientes y envoltorios

La caña se utiliza frecuentemente en trabajos de **cestería**, sola o con juncos [*Juncus effusus* L.], mimbre [2,7,35], vareta de olivo [2,7], hojas de esparto, palma [*Phoenix* spp.] o palmito [*Chamaerops humilis*] [49]. En

la Comunidad Valenciana ha sido imprescindible la caña, junto con otras fibras, en cestería [42]. Los canasteros de Atochares (Almería), generalmente familias gitanas, utilizaban la caña para hacer canastas, aunque usaban con preferencia el carrizo [*Phragmites australis*] [4]. En los municipios cordobeses de Almodóvar del Río y Rute se hacían “canastas de garrafas” [2]. En la isla canaria de El Hierro, Cataluña y Castilla-La Mancha también se han hecho diversas piezas de cestería con mimbre y caña [18,22,33,35]. En Monzón (Aragón) se emplea para hacer cestas, “corbillos”, canastas y caracoleras (utilizando a veces también el mimbre) y “arnas” (colmenas tradicionales) trenzándolas en forma de cilindro y tapando ambos lados con losas o barro [10].

La industria y artesanía de la caña tuvo un gran desarrollo en la Huerta de Murcia, hasta el punto que se diseñaron diversos artefactos de hierro para rajar las cañas en tiras de “a tres”, de “a cinco”, etc., según el grosor de las tiras que resultaban. Algunos pueden observarse en el Museo Etnográfico de la Huerta de Murcia junto a la rueda de la Ñora (Alcantarilla). Era habitual forrar los cestos internamente con tela. Las personas que trabajaban la caña siempre se consideraron de baja categoría social y, con frecuencia, los cestos eran confeccionados por gitanos ambulantes [48].

Además de su empleo en cestería, con la caña se han hecho unos **canutos** rústicos con tapadera para guardar las agujas saqueras y otras pequeñas herramientas [16], la yesca [32] o la grasa de culebra, cortando el canuto por debajo de dos nudos consecutivos y tapándolo con un corcho [10]. En Córdoba se fabricaban recipientes para beber agua, haciendo incisiones en los entrenudos [2].

También se han empleado para cubrir los “planteros” de acelgas en invierno y protegerlos de las heladas [10]. En La Manchuela (Albacete) se extendían las piezas de la matanza del cerdo en los cañizos [22].

USOS MEDIOAMBIENTALES

Mejora del suelo

En Posadas, Córdoba, se usan para fijar terrenos y defender los márgenes de los ríos [2]. Se considera igualmente importante para la **protección** frente a la **erosión** de tierras de cultivo húmedas o de regadío en Sierra Mágina. Por ello se plantaban en la parte inferior de las parcelas con elevada pendiente, en las orillas con más arrastre de los cursos de agua donde existían huertos adyacentes, o en los barrancos [5]. En La Manchuela (Albacete) los agricultores plantan cañas en los ribazos de sus fincas para retener el suelo de cultivo cuando llueve [22].

Setos y cortavientos

En la isla canaria de El Hierro se plantaban para **atajar el viento** [33]. En La Manchuela (Albacete) y en la comarca de Requena-Utiel (Valencia) se emplean como **lindes** entre viñedos, especialmente en las zonas de terreno algo deprimido [50].

Predicción del tiempo

En la isla de El Hierro se ha recogido este dicho relacionado con la **predicción** del tiempo: “Si las cañas florecían, decíamos que era un año malo, un año seco” [33].

USOS SOCIALES, SIMBÓLICOS Y RITUALES

Rituales del ciclo anual

En el Alt Empordà (Cataluña) se han hecho **encanyissats** para las fiestas mayores de algunos pueblos [35]. En Castellón hay una **romería** a la ermita de la Magdalena, su patrona, que se conoce como la **romería de les canyes** [42]. En la fiesta del **Corpus**, en otro pueblo valenciano, Nules, se hacen las **barraquetes** en la plaza del Rector donde se

plantan dos filas de *barraques* hechas con tres cañas verdes plantadas en tierra y atadas en la parte superior con cintas y guirnaldas de flores, por donde transcurre la procesión [42]. En Mallorca los *cabezudos* y los demonios llevan cañas verdes con las hojas mojadas para salpicar a los jóvenes; en las carreras se colgaban esparteñas, una gallina, un conejo u otras cosas en una caña verde y se ponía en la meta para recibir a los atletas. También se decoraba el festival de música de Pollença con cañas verdes [43].

En Palma del Río, Córdoba, se emplea la caña en las floristerías para hacer los ramos de *novia* [2].

Rituales del ciclo de vida

En Mallorca, cuando una persona cumple 100 años, se adorna la fachada de su casa con cañas verdes, y antes la pasean en un carro adornado con cañas verdes hasta misa [43].

Literatura oral popular

El valenciano ha incorporado al lenguaje coloquial un sinfín de palabras relacionadas con la caña (p. ej. *acanyat*, *canyella*, *canelló*, *encanyapobres*, *escanyamullers*, *escanyapits*, *pelacanyes*, etc.). También aparece en diversas expresiones coloquiales como *Estar més prim que una canya* (estar muy delgado), *Parèixer una canya de traure nius* (persona alta y delgada), *estar mort a canyades* (haberse cansado mucho), *veure les canyes a algú* (descubrir las intenciones de alguien), etc. y refranes como *Si jugues amb canyes et tallaràs, no jugues amb canyetes que et faràs tallets* (quien juega con fuego se quema), *Amb temps i canya, tot s'apanya* (con paciencia, lo malo pasa), *Pescador de canya perd més que guanya* (demasiado tiempo a invertir para una pequeña recompensa), etc. [42]. Un par de *adivinanzas* de Ibiza y Formentera cuya solución es la caña [45]: *Castell sobre castell, sense cap porta ni portell* y *Què es una cosa que quep dins sa mà i no quep dins una caixa?*

ECOLOGÍA

Diferenciación y ciclos biológicos

En Valencia se diferencian dos tipos de cañares: el salvaje, de porte espeso y desbordante, que adquiere grandes dimensiones a la orilla de los ríos y el doméstico, que planta el labrador para fijar un margen y defender su terreno de la erosión, para marcar lindes, cortar vientos del mar y proteger de las heladas [42]. En Cataluña se diferencia entre cañas macho y hembra pues las primeras tienen los nudos más separados [35].

Cuando las cañas dejan de ser cortadas, a los 4-5 años brotan nuevas ramas de las yemas axilares, generando una gran "maraña" y variando su fisonomía [49].

Hábitat

Las formaciones vegetales dominadas por caña reciben distintos nombres como cañaverl [17,32,33], *canyar* y *canyaret* en la Comunidad Valenciana y Baleares [30,44], licerán y cañaverosas en Murcia [48] y cañal o cañeros en las Islas Canarias [33]. También ha dado lugar a diferentes topónimos como Cortijos de Licerán (derivado de licera), en Lorca y Cañaverosa (derivado de caña vera), en la zona de Calasparra, Murcia.

MANEJO DE LAS ESPECIES

Recolección

La mejor época para cortar las cañas es el invierno, desde diciembre hasta finales de enero, cuando la savia está "parada" [10]. En La Manchuela (Albacete) y algunas zonas de la Comunidad Valenciana, se



Reyes González-Tejero

dice que las cañas solo se pueden cortar en luna menguante de enero, para evitar que se picaran [29], y porque si no se te hinchan los ojos, los labios y los testículos [22]. En Mallorca también se hace referencia a cortar las cañas en luna vieja de enero, y las cañas verdes por San Agustín (28 de agosto), para las fiestas populares, junto con mirto (*Myrtus communis* L.) [43]. En las islas de Ibiza y Formentera se dice que si se cortan las cañas en luna vieja de Navidad, no se "corcan" (no se carcome) [44]. En la Sierra Norte de Madrid las cañas se cortan en noviembre todos los años [17]. En el valle de Ricote y la Vega Media del Segura (Murcia) siempre se cortaban las cañas durante la tarde, nunca con sol alto, o cuando hacía tiempo fresco [47].

Cultivo

La caña se ha plantado y favorecido por su utilidad en zonas donde es escasa, como en Salamanca, plantada en determinados lugares húmedos de las zonas más cálidas de la provincia [11].

Otras actividades de manejo

La quema y extracción por excavadoras de los cañares puede provocar la muerte del cañar, produciendo el embarramiento del cauce y acequias [10].

Comercialización

En Pujaire, Almería, hasta no hace mucho tiempo, se cortaban las cañas para venderlas. La recolección se hacía entre diciembre y enero, distinguiéndose diferentes calidades en función del grosor: las mejores eran las "liceras" (gruesas y rectas), "de cuenta" (medianas) y



las peores “de escombros”. Llegaban a sacar 5.000 haces de cañas al año, para la construcción, o para labores agrícolas [4]. En Cofita, Aragón, entraban más de 10.000 fajos (de 80-100 cañas) al año [10]. En Cieza, Murcia, todavía quedan pequeñas fábricas de cañizo y otros enseres de caña [49].

■ REFERENCIAS HISTÓRICAS

Especie de origen oriental conocida desde la antigüedad pese a la confusa citación de otras especies de cañas con usos parecidos para construcciones rústicas y agrícolas, usos artesanales (p. ej. instrumentos musicales) y medicinales. Las diversas citas bíblicas de las cañas dan idea de la antigüedad de esta cultura extendida por todos los países circunmediterráneos. En Egipto se utilizó para cercar huertos, fijar arenas y como cortavientos. Los griegos utilizaban las cañas para fabricar instrumentos de viento. Teofrasto (siglo IV- III a.C.) explica la forma de aprovecharlas y extraerlas para este uso artesanal [52]. Plinio (siglo I) llega a mencionar cerca de treinta especies diferentes y sugiere el posible origen indio de esta especie [53]. Dioscórides, en su versión de Laguna (siglo XVI) también hace mención de varios tipos de cañas, pero entre ellas dice “nace otra gruesa y vacía, cerca de las corrientes, llamada por algunos *donax*” [54].

Los autores andalusíes conocían bien su manejo. Ibn Wāfīd (siglo XI) tiene un buen conocimiento de la gestión de los cañaverales. Este autor explica como “en junio se sanean dos veces sus alrededores”, una técnica que debía estar al servicio de conseguir mayor número y más uniformes brotes. Según Abū l-Jayr (siglo XI-XII) en su *Kitābu Umdati l-ṭabīb fī marifati nnabāt likulli labīb*, con ellas se hacían tejadillos que se montaban sobre pies de madera para proteger del granizo a las hortalizas y también tejados a modo de cúpulas y corredores en los huertos, alrededor de los cuales se trenzaban las especies trepadoras, especialmente la vid. De esta manera se empleaban para armar los emparrados y cercar los sembrados para que no entrara el ganado “sobre todo si hay plantado azafrán” dice al-Tignarī (siglo XII) [57]. Sus hojas eran utilizadas como “lecho para conservar frescas las frutas como granadas, membrillos y manzanas” (Ibn Luyūn, siglo XIV) [58]. Taladrando las cañas “se empleaban para aplicar colirios en polvo en los ojos de las bestias” (Ibn al-‘Awwām, siglo XII). También se menciona que fueron utilizadas para techar las casas, entre otros muchos usos en arquitectura rural (Ibn al-‘Awwām, siglo XII). Una curiosa utilidad que también menciona Abū l-Jayr (siglo XI-XII) es la de “partir las aceitunas”, que bien pudiera referirse a su empleo como cuchilla para este menester, pues el filo de una caña puede servir para cortar o rallar la aceituna en los procesos de adobado. Nada se dice de algunas virtudes medicinales que también posee *Arundo donax*, en parte compartidas con *Phragmites*.

Son varias las referencias de esta planta en El Quijote:

“[...] sonó su silbato de cañas cuatro o cinco veces [...]”; “[...] mas al darle de beber, no fue posible, ni lo fuera si el ventero no horadara una caña, y, puesto el una cabo en la boca, por el otro le iba echando el vino [...]” [51].

Quer en el siglo XVIII recoge algunos usos cosméticos o medicinales, en concreto sus virtudes en el control de la alopecia: “cocien-do las cañas con lejía y lavándose con ella, hace crecer los cabellos y cura la tiña” y también que “la raíz es buena para quitar las manchas de la viruela de la cara, mezcladas con manteca de macho cabrío y miel” [60].

■ VALORACIÓN

El papel que tradicionalmente ha tenido esta planta para el hombre, por los numerosos usos encontrados, ha favorecido su cultivo incluso en zonas en donde su presencia es escasa. Cada vez es menos frecuente ver los fajos de cañas apoyados en chopos, olmos o encinas, próximos a los huertos, listos para ser utilizados. Los usos medicinales ya han caído en el olvido y más aún los juegos de los más jóvenes. El abandono en su uso hace que algunos ecosistemas se vean afectados, como en La Gomera [32] donde el Charco del Chajigue era utilizado para ir a bañarse por los jóvenes y ahora está casi colmatado por cañas. El abandono de diversos usos, haciendo que la necesidad de un recurso “asilvestrado” en muchos casos, decaiga, puede producir significativos cambios en el paisaje al que estamos acostumbrados.

■ REFERENCIAS

1. Casado Ponce 2003; 2. Galán 1993; 3. Guzmán 1997; 4. Martínez Lirola *et al.* 1997; 5. Mesa 1996; 6. Molina 2001; 7. Ortuño 2003; 8. Sánchez Romero 2003; 9. Villar *et al.* 1987; 10. Ferrández & Sanz 1993; 11. Velasco *et al.* 2010; 12. Lastra 2003; 13. Pardo de Santayana 2008; 14. Blanco 1996a; 15. Blanco & Cuadrado 2000; 16. Tejerina 2010; 17. Aceituno-Mata 2010; 18. Consuegra 2009; 19. Criado *et al.* 2008; 20. Fajardo *et al.* 2007; 21. Molero Mesa *et al.* 2001; 22. Sánchez López *et al.* 1994; 23. Verde *et al.* 1998a; 24. Verde *et al.* 2000; 25. Verde 2002; 26. Obón & Rivera 1991; 27. Rabal 2000; 28. Rivera *et al.* 1994; 29. Rivera *et al.* 2008; 30. Marco Molina 2004; 31. Fresquet *et al.* 2001; 32. Perera López 2005; 33. Perera López 2006; 34. Agelet *et al.* 2002; 35. Parada 2008; 36. Bonet 2001; 37. Bonet *et al.* 1999; 38. Muntané 1991; 39. Rigat 2005; 40. Barber *et al.* 2005; 41. Mulet 1991; 42. Pellicer 2000-2004; 43. Carrió 2013; 44. Moll 2005; 45. Torres 1999; 46. López Nieves *et al.* 2012; 47. Ríos *et al.* 1996; 48. Ríos 1994; 49. Ríos 2013; 50. Laguna 2013; 51. Cervantes 2004; 52. Teofrasto 1988; 53. Plinio 1976; 54. Laguna 1555; 55. bn Wāfīd 1997; 56. Abū l-Jayr 2004-2010; 57. al-Tignarī 2006; 58. Ibn Luyūn 1988; 59. bn al-‘Awwām 1988; 60. Quer 1762-1764.

